



---

# Universidad Rafael Landívar

---

Tradición Jesuita en Guatemala





Universidad  
Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala

**HOMILÍA DE LA  
EUCARISTÍA EN  
MEMORIA AGRADECIDA  
POR TANTO BIEN  
RECIBIDO EN LOS  
61 AÑOS DE LA  
FUNDACIÓN DE  
LA UNIVERSIDAD  
RAFAEL LANDÍVAR EN  
GUATEMALA.**

**P. Miquel Cortés Bofill, S. J.**



P. Miquel Cortés Bofill, S. J.

# HOMILÍA DE LA EUCARISTÍA EN MEMORIA AGRADECIDA POR TANTO BIEN RECIBIDO EN LOS 61 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR EN GUATEMALA.

Guatemala, 19 de octubre de 2022.

Estimados colaboradores/as, amigos/as.

En este día tan especial debemos dar gracias a Dios por el camino recorrido a lo largo de los 61 años de fundación de nuestra casa de estudios.

En el Evangelio de San Lucas que hemos escuchado se nos dice que Jesús designó a otros setenta y dos discípulos. Hoy somos más de 72 seguidores de Jesús en el mundo.

Entre los seguidores de ayer y hoy somos herederos de esta invitación y mandato de Jesús. Los jesuitas y laicos/as fundadores de la Universidad Rafael fueron también invitados y designados por Dios para dar continuidad a la misión evangelizadora de Jesús, **«pues la cosecha es mucha y pocos los trabajadores»**.

Allá por los años 60 existía en la Compañía de Jesús la inquietud por fundar universidades católicas. Se pensó en una Universidad Centroamericana dirigida por los Jesuitas para impulsar el desarrollo de la educación superior en el Istmo. En Guatemala se inicia con un patronato para fundar la Universidad Católica. Existía en Guatemala una Ley orgánica de la Universidad San Carlos que otorgaba a la USAC la exclusividad de la educación superior. Y la San Carlos tenía derecho de reglamentar sobre las posibles universidades privadas.

Fue hasta el año 1965 en que la nueva Constituyente (art. 102 y 104) reconoce constitucionalmente a las «universidades privadas existentes» y anuncia un Reglamento de Universidades privadas. La URL consigue entonces la aprobación de sus nuevos estatutos y ya no está supeditada a la Universidad San Carlos y comienza a ser autónoma e independiente.

Así pues, la URL, se «puso en camino en medio de lobos», sin muchos recursos, pero con la fe puesta en el proyecto de Dios y la misión educativa. Curiosamente la Landívar nace para contrarrestar las ideologías revolucionarias de la USAC. Hoy seguimos «en medio de lobos» pero son de otra raza. Hoy son los “lobos del neoliberalismo y conservadurismo que intentan cooptar no solo el Estado sino todas las instituciones. Por eso las palabras de Jesús en el evangelio siguen siendo actuales.

Esta nueva misión universitaria de inspiración ignaciana integra desde sus inicios a laicos/as y jesuitas. En el decreto 28, N° 27 de la CG XXXI nos dice sobre los colaboradores: «mírese si puede confiárseles la participación en nuestra misma labor educativa que estén dispuestos a asumir: en la enseñanza, en la misma administración económica y académica, y aún en la dirección». Así pues, la misión universitaria es una misión en colaboración desde sus inicios, liderada por laicos/as y jesuitas con un mismo sentir y querer.

El 18 de octubre de 1961, en la Casa Yurrita, se celebró la sesión solemne en la cual se firmó el protocolo de la fundación de la Universidad Rafael Landívar, encabezada por el presidente de la República, general Miguel Ydígoras Fuentes, y cuya apertura estuvo a cargo del licenciado José Falla Arís, miembro fundador, presidente del patronato y primer rector.

Desde los inicios de nuestra Universidad Rafael Landívar colaboraran de manera especial el Dr. José Falla y los Padres Jesuitas en la fundación y puesta en marcha de este importante proyecto educativo que perdura hasta hoy y que ha impactado en la labor apostólica de la Compañía de Jesús en Guatemala y Centroamérica.

Hoy en día, al cumplir 61 años de servicio a la educación superior con vocación transformadora y de desarrollo social debemos afrontar varios retos con la confianza de esos primeros discípulos y colaboradores.

### Enumero algunos de ellos:

- El primer reto, en nuestro contexto centroamericano es educar para humanizar. Esto es, formar personas competentes, conscientes, compasivas y comprometidas. Personas con excelencia académica y humana capaces de constituir sociedades justas y sostenibles. Formar personas que sean solidarias y muestren con su testimonio los valores del Reino de Dios y su justicia. Formar profesionales exitosos para crear sociedades exitosas desde los valores del Evangelio.
- El segundo reto, ante la crisis económica con particular impacto en las universidades públicas y privadas que nos afecta, el reto es administrar bien lo que se tiene y gestionar mejor para no quedarse en lo que ya se sabe hacer. Administrar bien significa con ética y transparencia, desde los intereses institucionales y no personales. Es decir, hacer el bien y hacerlo bien.
- El tercer reto es ser universidad de frontera en las encrucijadas intelectuales y sociales. Entenderse como universidad de las periferias que ofrece otro modo de producir conocimiento y saberes colectivos. Este aspecto es sin duda muy importante para la región centroamericana y sus posibilidades de crecimiento y desarrollo. De ahí, la importancia de pertenecer a la red AUSJAL y de establecer otras sinergias internacionales. Cabe destacar aquí que la universidad del futuro será relevante solo si investiga desde el compromiso por los excluidos y vulnerables y lo hace articuladamente con la academia y la proyección social local y global como imperativo de calidad educativa y responsabilidad social.
- El cuarto reto, ante la crisis del modelo de profesionalización que encierra una paradoja: educar profesionales para una sociedad local o educar profesionales para una sociedad global, debemos optar por la integración de lo local y lo global. La dinámica de superación que debe seguir la universidad consiste en proponer frente a problemas locales soluciones locales y ante problemas globales soluciones globales de manera interrelacionada. Una universidad insertada en la realidad local, con pertinencia cultural y a la vez con mirada global transformadora.
- El quinto reto: ante la crisis del modelo de enseñanza-aprendizaje es necesario re-imaginarnos el modelo educativo y su relación con las nuevas tecnologías. Las plataformas tecnológicas son ya de hecho una necesidad. Hay que hacer

todo lo posible por dotar al sistema universitario landivariano de una plataforma tecnológica a la altura de estos cambios que se avecinan. La transformación digital y la nueva cultura de la virtualidad debe de complementarse con inteligencia emocional y afectiva para desarrollar profesionales con habilidades tecnológicas y a la vez con sensibilidad humana.

- El sexto, frente a la crisis del modelo de inserción a la sociedad productiva. Ante las pocas y deficientes oportunidades laborales que encuentran nuestros jóvenes debemos de vincular la formación con la productividad y el emprendimiento. Será necesario propiciar espacios de pasantías laborales y flexibilizar los contenidos teóricos para impactar en el mundo del trabajo de manera responsable.

Por todo ello resuena en nuestra celebración de hoy las palabras de Jesús: «póngase en camino». No se detengan en la mediocridad ni la comodidad nos dirá hoy Jesús. Caminemos en la audacia y la creatividad, con la confianza puesta en el Señor «que estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara el mensaje de salvación...» Hacemos nuestras estas palabras de San Pablo a Timoteo, hoy palabras a la comunidad landivariana.

En definitiva, debemos agradecer el recorrido que hemos hecho juntos. Nos queda mucho por recorrer y descubrir. Por ello es necesario confiar en la misión compartida. Confiar en cada uno de los colaboradores/as, los estudiantes y sus familias, los socios y aliados en este proyecto universitario de formación, investigación y proyección para la transformación social.

Hoy desde nuestras capacidades y nuestra generosidad podemos decir que: «Ya se acerca ... el Reino de Dios» a través de la educación de calidad y compromiso social en todas las presencias de la Universidad con la confianza y la audacia necesarias para vivir el «Magis» en todo amar y servir.

AMÉN.

Muchas gracias.

**P. Miquel Cortés Bofill, S. J.**  
**Rector**



